



Federación de Hermandades y Cofradías de
Semana Santa de la Ciudad de Guadix

II Concurso de Redacción Infantil Guadix en Semana Santa

Era 2 de marzo, cuando sabía que ya faltaban solo 44 días para mi ansiado Jueves Santo. Este año me encontraba realmente nerviosa, ya que mi Virgen de las Lágrimas me esperaba guapa y peregrina. Las manos de mi abuela junto con su máquina de coser tejían las telas de mi primer vestido de mantilla que me pondría ese Jueves Santo que llenaría de luz y alegría mi vida. Mientras hilaba el encaje negro mi abuela me preguntaba si conocía la historia de mi hermandad, a lo que le respondí que no pero que me encantaría conocerla.

Don Antonio Castillo Lastrucci fue el que con sus manos talló de un trozo de madera la preciosa cara que brilla cada tarde del Jueves Santo occitano. Esta imagen no iba a ser para Guadix, ya que en principio iba a ser para una hermandad sevillana, pero al rechazarla fue una familia de Guadix la que se quedó con la Virgen y posteriormente la donó para la hermandad.

Xa era Domingo de Barros y mis nervios no cabían en mí. Xa con la salida de la Borrigueta no paraba de mordermme las uñas, pero ya una vez vi las primeras mantillas de la Virgen de la Estrella y me imaginé que yo era una de ellas se me esbozó una media sonrisa que reflejaba los nervios y alegría al ser mi primera salida que tendría.

Xa era Jueves Santo y acompañada de mi tío que forma parte del cuerpo de capataces del Soberano de San Agustín fui a pagar mi papasota de sitio para poder formar parte del cortejo unas horas más tarde.

Nada más comer ya quería empezar a vestirme, toda mi familia me rodeaba. En este caso era mi tita la que me peinaba y me ajustaba la peineta que ella misma llevaba de pequeña cuando su hermandad pasaba.

Y llegó la hora, el paso del Señor se encontraba en la calle, los penitentes nos organizaban detrás de la bandera para comenzar a andar y salir por el dintel de la puerta.

A lo lejos sonaba la Marcha Real, y cuando giré la cabeza hacia atrás todo lo que me había imaginado se hizo realidad, estaba radiando felicidad porque acompañaba a mi Virgen de las Lágrimas en su salida procesional.